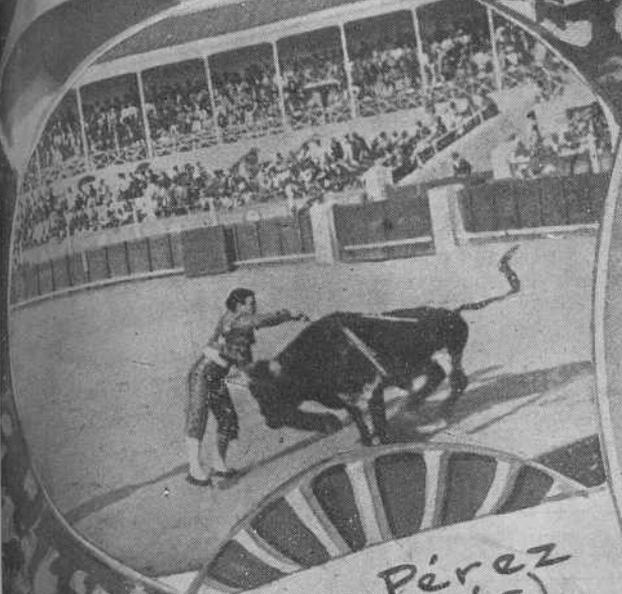


Palmas y Pitos



Francisco Pérez
(Aragonés)



No 54.
15. Cents.

NUESTRA PORTADA

Francisco Pérez Hernández "Aragonés,"

Nació en Albarracín, provincia de Teruel, el día 10 de Julio de 1887.

Vistió por vez primera el traje de luces en Salamanca el 29 de Junio de 1909, alternando con Juan Domínguez (*Pulguita chico*), y lidiando toros de Tabernero. En su debut alcanzó un ruidoso éxito, y desde entonces á la fecha ha actuado en 80 corridas y estoqueado 167 toros.

Este diestro domina á la perfección el volapié, pues entra á matar sin paso atrás, andando despacio, recto y dejándose ver, por cuya forma de estoquear resultan sus estocadas enteras y en lo alto, lo cual le ha ocasionado varias caricias de los astados.

De ellas, las más importantes han sido la del 4 de Julio de 1911 en Trujillo, donde un toro de Albarrán le infirió una cornada en el brazo derecho (que fué su bautismo de sangre); la de 9 de Julio del mismo año en Zaragoza, sufriendo una grave cogida en el vientre, que le dió un toro

de Pablo Romero; la del 7 de Julio de 1912, en Valladolid, en cuya plaza un toro de D. Andrés Sánchez de Coquilla le produjo una cornada gravísima en el pecho, con fractura de tres costillas; la de 9 de Septiembre de 1912, en Mérida, en que un toro de Gómez le ocasionó otra herida gravísima en la ingle izquierda, que le tuvo sin torear hasta el 10 de Noviembre, fecha en que se presentó en Madrid, alternando con Eusebio Fuentes y *Gabardito*, y haciendo su debut con un toro de D. José Bueno llamado «Escribano», negro, núm. 25, al cual estoqueó superiormente.

La temporada realizada en 1913 fué excelente, actuando en 20 corridas de las 25 que tuvo contratadas.

En el año actual tiene firmado un buen número de corridas, y es de esperar que llegue á colocarse en el lugar que, por sus méritos, como por su modestia, se merece este simpático novillero.

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Pérez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Manuel Albarrán, Badajoz.—Divisa verde, encarnada y amarilla.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García de la Lama (antes Halcón), Génova, 17, Madrid.—Divisa blanca, negra y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO II

MADRID 30 DE MARZO DE 1914

NUM. 54

EL PRIMER ENCUENTRO.—¿QUIÉN VENCIO?

En, de, por, sin sobre tras la corrida de Barcelona

Dije en *El Mundo* del 19 del corriente, para responder á una escogida información que publicó *La Tribuna* arrimando el ascua á su sardina (la gallista que es sardina en lata), que iba á pedir en este periódico espacio para publicar otras revistas de diarios catalanes distintas en todo á las del *Diluvio* y *El Día Gráfico*, escogidos por *La Tribuna* para que resplandeciese la verdad de lo ocurrido en la ciudad condal en la corrida en que alternaron Belmonte y Joselito. Hay que advertir que los revisteros de dichos diarios confiesan noblemente que son gallistas. ¡Los textos recogidos no pueden ser, pues, más imparciales!

Voy á ser breve por no robar con estas digresiones espacio á los lectores de PALMAS Y PITOS.

Para formar idea de la pasión que los queridos compañeros de *La Tribuna* tienen por los Gallos, basta con leer el siguiente é importantísimo telegrama que, ocupando un cuarto de la segunda plana de *La Tribuna*, publicó el simpático colega el día 17 de Marzo, dos después del citado festejo.

Decía así:

“Gallito,, y Belmonte.

Sevilla.—Las discusiones entre los partidarios de *Gallito* y de Belmonte alcanzan un grado de animación verdaderamente alarmante, produciéndose altercados que algunas veces degeneran en puñetazos.

En la plaza del Altozano, del barrio de Triana, se encontraron Miguel Baena y Francisco Reina, entusiasta partidario el uno del *Gallito*, y acérrimo defensor el otro de Belmonte.

Comenzaron á discutir ambos aficionados sobre las mejores condiciones de sus ídolos respectivos, y sobre quién señalaba las mejores verónicas.

La discusión degeneró en riña, promoviéndose un escándalo mayúsculo.

La efervescencia es cada día mayor. Pero la gente seria y sensata afirma que estas discusiones terminarán pronto, porque no hay competencia posible entre ambos diestros.

He hablado con muchos y buenos aficionados de toros, que se señalan por su imparcialidad, y todos coinciden en que la fama de Belmonte durará poco, porque no es torero que pueda sostenerla. Afirman los bien enterados que Belmonte no podrá torear ni la cuarta parte de las corridas escrituradas.

Como se ve, el telegrama se las trae con Juanito, y es de tal importancia para un periódico diario, que el corresponsal emplea sus doscientas palabras sólo para decir que Belmonte es una zapatilla.

No contenta *La Tribuna* con quitar todo el fierro á Belmonte en los telegramas de la fiesta del 15 en Barcelona, y publicar ese telegramita de regalo, espera los diarios de Barcelona, escoge los dos más apañados á su intento y copia los juicios de sus dos revisteros con un preambulo en que se dice lo siguiente:

«...Pero aún hay más. Sabemos de dos revisteros madrileños que fueron á Barcelona para contemplar este primer encuentro de las primeras figuras, y que el público aficionado de Madrid, Sevilla, Valencia, etc., «cayó sobre los periódicos» que publicaban telegramas de la fiesta, para saber lo que había ocurrido en Barcelona.

Pero tampoco así pudieron los aficionados saber la verdad.

Hemos recurrido, buscando la verdad, á la Prensa de la ciudad condal. La mayor parte de aquellos periódicos reflejan el desencanto que, según el corresponsal de *LA TRIBUNA*, han producido en Barcelona las faenas de Belmonte.

Y, efectivamente. *El Diluvio* no habla nada de la fiesta de esa tarde, sino que copia lo que dijo cuando Belmonte debutó allí como novillerol y para no dar su brazo á torcer dice que piensa lo mismo; y *D. Jenaro* en *El Día Gráfico* empieza diciendo: «Señores, yo que me declaro gallista».

Uno de los revisteros que estuvo en Barcelona, y á quienes alude *La Tribuna*, fui yo, y en una crítica de aquella fiesta que hice al día siguiente en *El Mundo*, dije que los toros habían sido muy chicos, cosa que no se dice ni en *El Diluvio* ni en el *Día Gráfico*. Afirmé que Joselito había toreado muy bien á su primero y matado solo con un pinchazo alargando el brazo. (Véase la fotografía publicada en *Nuevo Mundo* y se verá la cantidad de acero que hay metida en el cuerpo de la res, y eso que la referida instantánea fué tomada después de haberle echado sobre la espá su capote *Blanquet*, ¡que diga él si yo miento! y al final de la segunda faena de muleta en que se echó ya aburrido el torero.)

El Día Gráfico afirma que *Gallito* atizó media estocada superior que hizo rodar al toro sin puntilla. ¡Después de esto *El Diluvio*!

Testimonié que Joselito banderilleó muy bien, sobre todo en el último par, cosa que hasta es un poquito exagerada como se ve por la adjunta fotografía, precisamente de ese último par, alabadísimos por todos y cuya instantánea es del referido *Día Gráfico*.

Y declaré rotundamente que Joselito en el último torillo, de condicio es iguales á las del primero de Belmonte, estuvo despegado y melroso, siendo pitado por el público desde el segundo pase.

El Diluvio dice esto: «Dos pinchazos malos y media en lo alto sistema pincha-dátiles y al estribo. No le pitaron, pero debieron pitarle».

El querido compañero de *El Diluvio*, ó no estuvo en la plaza, ó se salió al empezar el último tercio de este toro; á *Gallito* le pitaron bastante, cosa que hasta yo juzgué que con dureza, pues no tuvieron en cuenta ni la oreja de su anterior, ni lo de las barberillas, para en cuanto le vieron huir abroncarle, ni aun siquiera el que en esa estocada que dice *El Diluvio de pincha dátiles*, Joselito, con una vergüenza digna de toda loa, arrancó á matar recto y decidido como pocas le vi y fué *enganchado por el vientre, rompiéndole el toro la faja y el chaleco...* De este *pequeño* incidente tampoco se dieron cuenta por lo visto los referidos compañeros cuando no lo mencionan. Como se ve, mi amigo *Pepe Laña* ha estado muy desafortunado en la *elección de textos*.

Respecto á Belmonte, dije que estuvo muy bien en su primero, en el que le hicieron dar la vuelta al ruedo y salieron muchos pañuelos demandando la oreja. ¿Me lo niega eso algún compañero barcelonés? Y superior en su último, en el que se echaron al ruedo más de cien aficionados para sacarlo en hombros.

Y para que se vea que también hay otros diarios que dicen otra cosa que las que *Laña* nos *expone*, ahí van los toros de la *duda* reseñados por el popular revistero catalán *El tío Merojo*, que firma sus revistas en el importante diario *Las Noticias*:

Tercero.—Que corresponde al predio de Belmonte, quien le pasó de capa con los pies clavados en el suelo, lo que le valió un diluvio de palmadas.

Al agitar el usía el pañuelo y tocar los añfiles para la entrada en el tercio del *despenen*, una expectación que... ¡ni en misa!...

Belmonte manda que se vayan á casita todos, y se dirige al toro que se defiende.

Lo pasa de muleta de una manera *súper*, levantando una tempestad de aplausos cada vez que al terminar un pase remataba con tocamiento de testuz.

Sufre un desarme.

Larga otra serie de *pases excelentes*, y por fin entra por uvas pinchando en hueso; otro desarme y se tira otra vez, *haciendo inútil la puntilla*.

Muchas palmadas, y algún pitillo. ¡Bravo!

Quinto.—Estuvo *Gallito* superiorísimo con el capotín, oyendo muchas palmadas.

En las cuatro puyas que recibió el tío de la cornamenta, se adornaron los maestros en quites, que se aplaudieron mucho y bien.

Llega la segunda mano, y *Gallito*, al son de la charanga, clava dos pares colosales y otro á la media vuelta.

Suena de aplausos ¡la mar!

da el presidente su venia

y clava el chico otro par

dé los que *clavaba* el que inventó los zarcillos. ¡Vaya una faena hermosa!

Arrea con las de la Extrema, ¡y alí empezó Cristo á padecer!, pues no estuvo con el pincho más afortunado que un aprendiz de consumero.

Y *sonaron pitos*

y sonaron palmas,

pues fué una faena

poco afortunada.

Sexto.—Sale el *diablo á tres*, al que *pasa Belmonte entre palmadas y olés*.

¡Gracias á Dios que pasó la tempestad, de una magnitud como pocas hemos presenciado!

Admite el nuevo huésped seis *convidás* de los del *arre*, y se carga *cuatro* jamelgos... ¡No sería tan chico!

Le clavan luego cuatro pares de garapullas, y Belmonte, con mucha pupila, da algunos pases de *marca superior*, se perfila y entra *con la estocada de la tarde*, pues cayó aquel bohemio de toro como una pelotilla.

Ovacionaza».

¿Ven ustedes como al fin y al cabo á otros revisteros no les pareció Belmonte tan *mamarracho* y tan apabu-

llado por Joselito, como se empeña *La Tribuna* en demostrar?

Y no publico más recortes por no agotarle todo el número á D. Pepe, pero si ustedes quieren, ojeen *El Liberal* de Barcelona y otros muchos diarios de allá.

Y para que no se quede nada en el tintero, corto y pego la faena hecha por Belmonte en su primer toro, el del *desastre* según el *The Kon Leche* y *La Tribuna*, relatadas con un detalle preciso y una veracidad absoluta, por el distinguido cronista taurino catalán *Don Quijote*, autor de aquel acertado libro *Las competencias*, que todos los aficionados á la fiesta conocemos.

Dice así:

«Brinda Belmonte (de rosa y oro) y se hace el silencio. El chico sale, emocionado, nervioso, azorado. Retira á la gente. Empieza con un ayudado por alto, gallardísimo. El bicho cornea un caballo y *Pilin* da unos lances á una mano. Un pase natural que el toro toma gazapeando. Cambia de mano y cita; el toro está de cuidado, tiene la cabeza como una devanadera y no pasa; es de los que *miran á la tripa*, á pesar de lo cual, Belmonte se mete en su terreno y le desafía más bravo que un jabato, consiguiendo darle un molinete con la derecha, de los *de verdad*; de su exclusiva, que arma un alboroto. El toro sigue quedado, sin pasar, y Belmonte, no pudiendo hacer otra cosa, está temerario y tranquilo, cogiendo los cuernos, siempre en el terreno del toro. Sufre un desarme, pero sin moverse, sin perder la cara, recobra la muleta y sigue desafiando al toro y á la muerte. *Cocheiro* está oportuno en una ocasión y oye palmas. Sigue pasando con la derecha, por delante y sufre otro desarme, quedándose en la cara á cuerpo limpio. Señala un pinchazo hondo. Sigue el toro inciertísimo, sin dejarle entrar. Cuando logra una igualada entra recto, pero sin pasar, dejando más de media arriba, un poco tendida, que al salir da en tierra con el de Moreno. (Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo)».

Y no quiero recortar lo que el afamado semanario taurino *El Miura*, dice de Joselito en el quinto, por no caer precisamente en el ensañamiento con que combate *La Tribuna*.

Y para terminar, vuelvo á insistir en que dos escuelas del toreo, distintas las dos y las dos buenas, el del toreo movido, alegre variado, y el del toreo excepcional, de una perfección que maravilla y de una emoción que asusta en las cosas que ejecuta, se van á ver frente á frente muchas tardes para bien de la fiesta de los toros.

A Joselito, en general, sobre todo en provincias, se le aplaudirá más; prodigará sus pares de banderillas, sus quites, sus reboleras, sus recortes, sus despiantes, su actividad infatigable; bullirá mucho, buscará adornos, procurará arrimarse y desterrar los pegoletes porque tiene vergüenza y afición; en una palabra, ejecutará mejor ó peor, según los casos, todas las suertes del toreo que ya hemos visto ejecutar. ¡Milagro será que no le veamos algún día picar uno de los torillos que le salgan *pa* ello!

Pero á Belmonte le debemos los aficionados á la fiesta, la pureza en los lances de la lidia que no habíamos visto hasta ahora; esa verónica ó ese pase de muleta que habíamos soñado poderse ejecutar: esa emoción de su toreo ÚNICO Y SIN PRECEDENTES, y sobre todo, el que la fiesta de los toros no haya acabado en función de circo ecuestre y los artistas de ella que reúnan condiciones, se tengan que arrimar y no toreen de camelo.

¡Por algo á todo trance se tira á ver si un toro quita ya de los ruedos la horrible pesadilla de su toreo sin trampa, y pueden al fin los que pensaban ganar millones sin exponer un alamar, terminar su negocio!

¡Todo son cábalas con las empresas, y cambio de toros y busca de emparedados entre toreros combinados á ver si pueden acabar con él!

Y si resiste el fenómeno ¡lo es!! la prueba en este año, la fiesta de los toros resurgirá con un esplendor que nunca tuvo. Belmonte y Joselito, Joselito y Belmonte, como quieran ustedes, conseguirán tal triunfo. ¡Al tiempo!

CLARIDADES.



MENTIDERO TAURINO

El Tío Paco.

Desde el presente número ha entrado a ocupar el puesto de redactor jefe de PALMAS Y PITOS, nuestro querido amigo, el conocido periodista vallisoletano, D. Segundo Cernuda, que firma sus escritos con el pseudónimo *El tío Paco*.

Cernuda, como saben todos los que le conocen, posee honradez intachable, un gran talento, mucha voluntad y un profundo conocimiento de la fiesta taurina, títulos más que suficientes para que nuestros lectores estén de enhorabuena por tan valiosa adquisición.

Son infinitos los escribidores que trabajaban la plaza de Dulzuras en A. B. C., y á los cuales ha calabaceado Luca de Tena.

Y no son menos los que pretendiendo continuar la labor del querido amigo, quieren aprovecharse del edificio que él construyó á costa de su vida, proclamándose sin ningún título, sus herederos directos.

Ya vendrá el público con la rebaja.

El programa del abono.

La empresa de la plaza de toros de Madrid, ha tenido la amabilidad de enviarnos un preciosísimo programa del primer abono de 1914, hecho, como acostumbra á hacerlos, el sin par Regino Velasco.

En dicho programa, aparecen no sólo los retratos de los diez y ocho espadas del abono, y los hierros de las veintidós ganaderías anunciadas, sino también las condiciones del abono y los precios de las localidades por corrida suelta y por abono.

Pero lo más importante que se consigna, es que las corridas costarán este año algo menos, por la disminución del impuesto del Timbre y por la rebaja que se hace en favor de los abonados.

Agradecemos mucho á la empresa el envío, y la consideración que nos ha guardado al no publicar su programa hasta después de haberse agotado nuestro número especial.

Al funeral del pobre Dulzuras no han asistido más toreros que Saleri I y Camisero, ni más apoderados que Juan Manuel y Cabello, ni más escritores que Lascarte, Pepito Reyes y un representante de Palmas y Pitos.

¡Muy bien! ¡Muy requetebién!

Se ha encargado de representar al valiente y aplaudido matador de novillos Francisco Pérez, *Aragonés*, nuestro queridísimo amigo el ilustrado aficionado D. José García, el cual ha comenzado su misión firmando á Paco un montón de corridas en las principales plazas.

En un periódico de los Gallos, se dice que parece mentira que Claridades y D. Pepe hayan sido bombistas y sean ahora belmontistas.

Ni Claridades ni D. Pepe han sido jamás istas como el ínclito firmante de dicho trabajo; única-mente han creído siempre que para torear es preciso el valor.

Las aves de corral no encajan bien en este arte macho.

El reputado espada Antonio Boto *Regaterín*, se encuentra en Terrores (Salamanca), haciendo la tienda de machos y hembras de la ganadería de doña Maximina Hidalgo; cuando la termine, se quedará por aquellas tierras, invitado por algunos ganaderos hasta primeros del próximo Abril, para empezar el día 12 en Barcelona la temporada, que deseamos sea todo lo próspera que Antonio se merece.

¿Es cierto que la Empresa de Madrid piensa hacer la competencia á los periódicos taurinos, editando un programa oficial con escogidos textos, fotograbados y anuncios?

El segundo encuentro.

Como de la corrida celebrada el 23 de Marzo, en Castellón, han dicho y hecho mangas y capirotes varios corresponsales, interesa hacer constar algo, muy poco, de lo que afirma de Belmonte la Prensa de Valencia.

Dice *Almanzor* en *El Mercantil de Valencia*:

«A partir de aquí ya tenía el público la nota emocionante, porque Belmonte, queriéndose comer al toro, lo desafiaba, dándole el cuerpo á cada pase. Dió con la izquierda un molinete estupendo, y luego dos de rodillas, dejando llegar al bicho y quedándose á medio palmo de los pitones.

El entusiasmo se desbordó viendo una faena tan valiente y tan verdad, ejecutada con serenidad y destreza; que destreza, y muy grande hay que tenerla para vaciarse los toros cuando los pitones rozan la taleguilla.»

De *Aguaiyo* en *El Diario de Valencia*:

«Joselito, bien con las banderillas y muy bien matando en su segundo toro. *Limeño*, con grandes deseos, pero sin fortuna.

Belmonte, colosal en el último toro y bien con el capote; pero se encuentra escasísimo de facultades físicas. ¡Qué lástima!

De *Un maleta* en *El Pueblo*:

«El torero competidor de *Gallito* no es Belmonte, y, sin embargo, el torero más clásico, con capote y muleta, el más estupendo, el más emocionante, es Belmonte.

¿Está esto claro?»

Y por último, *Caireles*, dice en el *Eco de levante*:

«Así es Belmonte. Y así estuvo ayer.

En el toro huido y mansurrón, valentía, vergüenza, dignidad profesional. En el noble y bravo, arte, arte exquisito, arte supremo.

¿Es fenómeno el trianero?»

Hablando de Belmonte dice en su número 103, el The Kon Leche:

«Por fuera del ruedo, bulos telegráficos... ¡dentro, monas indecorosas!»

Hablando de los toros que lidiaron en Valencia los Gallos y Limeño, dice El Choto, periódico taurino de aquella localidad:

«Conste que dichos toros son elegidos por el recomendado de Joselito Gómez, D. Juan Soto (a) Juanillón.» Y en otro párrafo se dice: «procure recomendar Joselito al comprador «Juanillón», que no traiga chotos ni mansos para que esto no se repita.»

Ha subido al cielo una preciosa niña de nuestro querido amigo el inteligente apoderado taurino D. Juan Cabello, á quien, como á su esposa, enviamos el testimonio más expresivo de nuestro sentimiento.

Al entierro, que constituyó una grandiosa manifestación de duelo, prueba de las muchas simpatías con que cuenta el amigo Cabello, asistió una concurrencia tan distinguida como numerosa.

«Gaona tomó las banderillas, suerte en la que contestes están todos de que hoy día no reconoce rival.»

(Del *The Kon Leche* del 23 de Marzo último, página 2.)

Un libro de Ángel Caamaño.

Sentimos en el alma que el original acumulado por la publicación de nuestro número especial, nos impida hablar del libro de Ángel Caamaño, *De la Torería*, cuanto se merece. Pero como no queremos retrasar el merecidísimo bombó (porque como nos descuidemos vamos á hablar del libro cuando ya no quede en venta ni un ejemplar) nos limitamos á decir á los lectores que Ángel Caamaño *causéur* excelentísimo, ha dado con su última obra, una prueba más de su gracia natural, de su chispeante ingenio, pues aquella no está dedicada á alabar á este ó al otro idolo taurino, sino sencillamente á relatar con muchísimo *ángel*, chistes y epigramas de los que han sido protagonistas populares y famosos toreros.

De la Torería, se vende en todas las librerías á 2,50 pesetas; y debiera expenderse también en todas las farmacias, porque es el remedio más seguro contra la neurastenia y el mal humor.

Por PALMAS Y PITOS

Más por acceder á los requerimientos de una elemental cortesía que por prodigar á nuestro semanario alabanzas que pudieran parecer poco oportunas (si bien nosotros podemos curarnos en salud de esa dolencia, ya que aquí, si no se ha extremado el elogio ajeno, tampoco se ha acentuado el que de nuestra labor se ha hecho por compañeros tan imparciales como discretos, á cuyas atenciones estamos reconocidos), hemos de consignar en estas columnas algunos juicios que nuestra Revista ha merecido de plumas propias y extrañas, no sin antes hacer constar que en estos trabajos de redacción, desligamos por completo la personalidad de nuestro querido Director, y asumimos nosotros todas las responsabilidades del caso, en cuanto se relaciona con los elogios personales. Al César lo que es del César; á nuestro Director lo que le pertenece por su meritísima labor (que somos los primeros en reconocer), y á PALMAS Y PITOS lo suyo. ¿Está claro?

Comenzamos por copiar de *El Cástico*, un periódico de Alicante con la gracia por arrobas, el siguiente suelto que suscribe por la afición alicantina el inteligente en materia taurómaca, D. Eduardo Martínez:

«El grandioso y sin rival semanario madrileño PALMAS Y PITOS, el *Redentor* de los periódicos taurinos y *Mesías* de la afición sensata, está siendo objeto de un comportamiento único en su clase.

Esa prensa taurina que hasta la fecha estaba *vendida* por un pitillo y escamoteaba la verdad, ha reaccionado en grado sumo, y ese trozo sano y salvo es PALMAS Y PITOS.

Todo esto se debe al inteligentísimo director D. José Casado, persona honrada y sensata que lleva por lema la verdad, justicia y sensatez; y así ocurre que todos los corresponsales y demás redactores, guiados por las pisadas del *cabecilla* no mienten ni un ápice, y cumplen como deben. Reciba pues PALMAS Y PITOS de los buenos aficionados alicantinos un fuerte abrazo y un sin fin de prosperidades y duración como se merece.»

Reconocidos, y un millón de gracias.

Son los únicos millones de que disponemos.

De la «revue tauromáhique» *El Toro*, de Marsella, transcribimos el cariñoso suelto que nos dedica con motivo de nuestro primer aniversario:

«PALMAS Y PITOS, la luxueuse revue taurine madrileña, célébrera le 23 mars prochain son ler anniversaire. A cette occasion, paraítra un numéro extraordinaire, dans lequel les fameux revisteros *Don Modesto* et *El Barquero* donneront une longue et judicieuse appréciation sur *Gillo* et *Belmonte*.»

«PALMAS Y PITOS, la lujosa revista madrileña, celebrará el 23 de Marzo próximo su primer aniversario. En esta fecha apareará un número extraordinario, en el cual los famosos revisteros *Don Modesto* y *El Barquero* harán una larga y juiciosa apreciación sobre el *Gallo* y *Belmonte*.

Por último, como satisfactoria contra á nuestros esfuerzos en pro de la afición sana y prestigiosa, publicamos el siguiente simpático telegrama:

(Bilbao, Madrid, 23, 8,45.)

PALMAS Y PITOS, Marqués Santa Ana, 25.

Al celebrar aniversario fundación notable semanario, «Club Cocherito» hace patente nuestro regocijo, suministrando alientos sinceros pro prensa honrada.

Presidente,
OTADUY.»

Valencia.

15 Marzo 1914.

D. Felipe Pablo Romero nos mandó seis toritos muy manejables que cumplieron bastante bien su cometido.

Cortijano, *Lobo* y *Varerito* eran los encargados de despachar la novillada.

Para el primero fué una tarde de poca fortuna: una cosa de esas que no se puede decir mal, pero tampoco bien.

Lobo pasó también sin salsa: eso sí, en cuanto el toro juntó las manos, entró á matar con mucha valentía.

Cortó el apéndice auricular de su segundo.

En cuanto á *Varerito*—á quien en

esta plaza se le vió en la anterior temporada, sólo con un toro, dejando buena impresión—había aquí deseos de volver á verle.

En el tercero, el mayor de los lidiados, y cuya salida de los chiqueros fué un terremoto contra caballos y piqueros, aguantó con guapeza las acometidas, propinándole unas verónicas marca extra.

Con mucha valentía pasó de muleta al toro, demostrando agallas y coraje.

Entró á matar tres veces, saliendo cogido y volteado en las dos primeras, sin consecuencias, y dejando media superior, de la que rodó el toro.

En su segundo estuvo también á igual altura, y lo mismo con el capote que con las banderillas oyendo continuados aplausos.

Muy malo el servicio de caballos.

MARTÍN VIDAL.

El martes 31 del presente, á las tres de la tarde, se sorteará en nuestras oficinas el regulo ó rre-cido á nuestros lectores que han acertado nuestro segundo concurso, es decir

UN ABONO DE SOMBRA

para la primera temporada de toros de Madrid, y cinco magníficos retratos de tamaño natural, con los

CINCO AUTOGRAFOS

de los diestros vencedores.

El sorteo será público, y rogamos asistan á él, por sí ó por tercera persona, cuantos han acertado, para que se convenzan de la legalidad conque obra Palmas y Pitos,

BARCELONA

19 de Marzo 1914.

A la plaza, con un antiespasmódico. D. Alipio Pérez nos envió seis novillos que fueron el encanto de los caballistas.

Larita.—Poco oxígeno debe encontrar en el redondel, y por esto sus esfuerzos se encaminan á remontarse por las regiones más elevadas, consiguiéndolo la mayoría de las veces, pues varias fueron en las que casi llegó á las alturas celestiales.

No estuvo oportuno con el pincho, y nos demostró que continúa tan bastote como siempre.

Tello.—Es la segunda vez que le vemos en esta temporada, y nos lo anuncian para la del domingo. ¿A santo de qué? ¿Acaso torea por un plato de alubias?

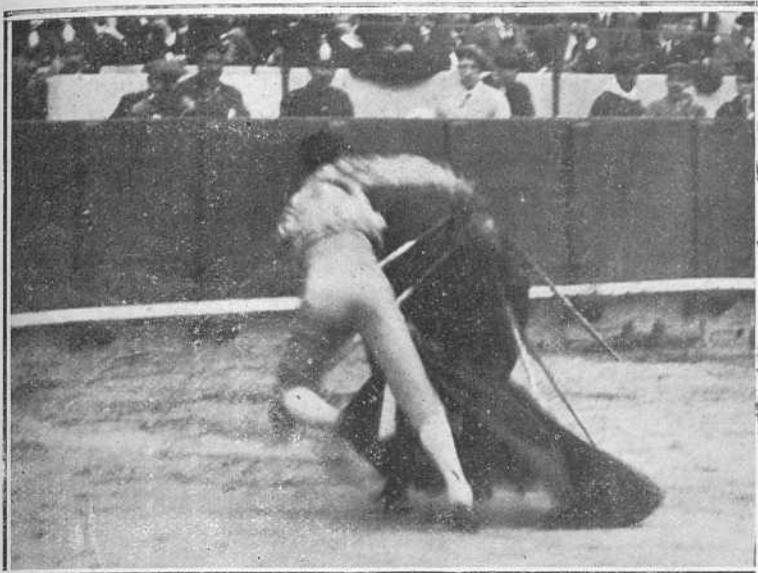
No le vimos nada, absolutamente nada que nos revelara de *semi-fenómeno*.

Como su compañero, voló varias veces.

Esos números estaban fuera de programa.

MUÑO

Barcelona 22 de Marzo.



El amigo *Saleri II* bailando la furlana al matar el primero.

El primer encuentro

15 Marzo 1914.

La expectación que despertó el solo anuncio de Belmonte fué enorme.

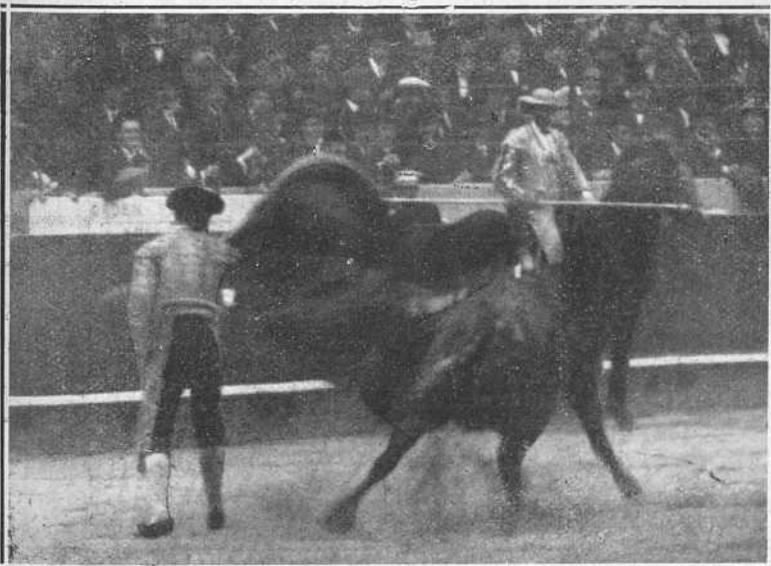
Barcelona quedó convertida desde el viernes, día en que se abrió la taquilla, en el barrio de Triana.

Una compacta multitud se apiñaba frente al despacho de localidades, y distintas veces, los agentes de la autoridad, tuvieron que intervenir para apaciguar los tumultos.

El ganado. Estaban anunciados, para esta corrida, reses de Guadalets, pero la empresa, creyendo que eran demasiado *chiquitas* para los dos colosos de la tauromáquia, tuvo á bien sustituirlas por otras de Moreno Santamaría, que carecieron en absoluto de poder, siendo retirada al corral, la que salió en último lugar, así como su sustituto que se mostró digno émulo de sus antecesores, echándose entonces mano de un *novillo* de Concha Sierra, que cumplió.



Tello prudente, después de su aparatosa cogida.



Joselito en una larga cambiada... y distanciada. Fots. Sautes.

Aunque la tarde fué despacible, las Arenas se llenaron de gente ávida de grandes sorpresas.

D. Antonio Mata. Al verle reaparecer creíamos todos que habría dejado en su casa la ignorancia que demostró en ya lejanas tardes.

Pero no fué así. Apenas abrió la capa á su primero, salió perseguido y arrollado. ¿Y con el estoque? ¡Ah!

Saleri II. Le tocó el mejor toro de la tarde.

Muy noble acudía al engaño, y aquí se nos reveló *Saleri*, que hizo una bonita faena de muleta. Perfilase y entrando derecho coloca una estocada un poquito ladeada. (Ovación y oreja.)

En su segundo bailoteó bastante, acabando con media buena.

Tello. Tuvo una buena tarde. Lanceó muy bien y colocó un par de las cortas, algo trasero. Con el pincho, bien en su primero. Cortó una oreja.

Los toros fueron de Concha y Sierra.

Asistió á la corrida como espectador, el Gobernador, y al notar á simple vista que los bichos que se lidiaban no tenían la edad reglamentaria, multó á los veterinarios que habían dictaminado.

Cochero. Venía de preceptor de menores y cumplió perfectamente su cometido, estuvo activo en quites y siempre á la vera de los matadores. A su primero lo despachó de media estocada, una entera, acostándosele el toro al tercer intento de descabello.

En su último, cogió los rehiletes para dejar un par doble delantero.

Un pinchazo y media que basta. Nulo dirigiendo.

Joselito. Llevaba la espina atravesada y procuró sacarla. A pesar de sus buenos deseos no pudo lancear á su primero por estar completamente huido; bien en quites, y con el trapo rojo, nos hizo ver una de sus colosales faenas de muleta. ¡Lástima que se deshiciera de la res arqueando el brazo!

En su segundo hizo una preparación magnífica prendiendo cuatro pares de banderillas *archimorrocotudos*; ovación, vuelta al ruedo y saludo desde los medios.

Con el estoque, estuvo desgraciado, dos pinchazos para terminar con media estocada, entrando á paso de banderillas; pitos y alguna palma.

Me olvidaba consignar que en su primero cortó la oreja á pesar del *arqueo*.

Muy bien al solicitar clemencia para *Salagartija*.

Belmonte. Una emoción extraña circuló por los ámbitos de la plaza; la atención toda, se concentró en el enclenque, que abriendo el capote y clavando los pies en tierra, dió al toro unos lances superiores.

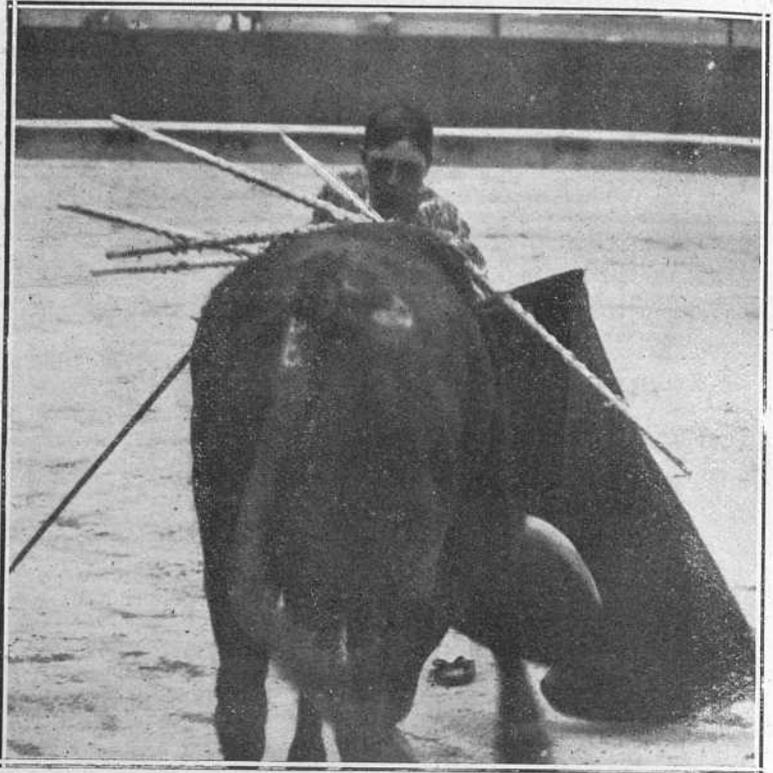
Coge la muleta y estando en terreno del toro hizo una emocionante faena que fué coreada con ¡olé!, y premiada con una ovación.

Atiza un pinchazo seguido de una buena estocada.

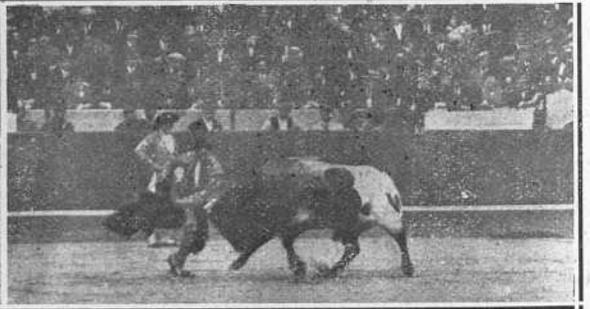
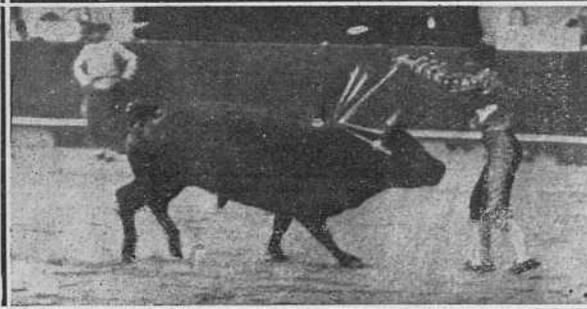
Al que cerró plaza, le recetó una gran estocada, después de una espeluznante faena de muleta.

Los picadores. Haciendo méritos para ingresar en el correccional de Alcalá de Henares; *Ceniza* casi mató al primer bicho de un puyazo.

De los abonados. Le correspondió el turno al sevillano *Salagartija*, que en la primera novillada cele-



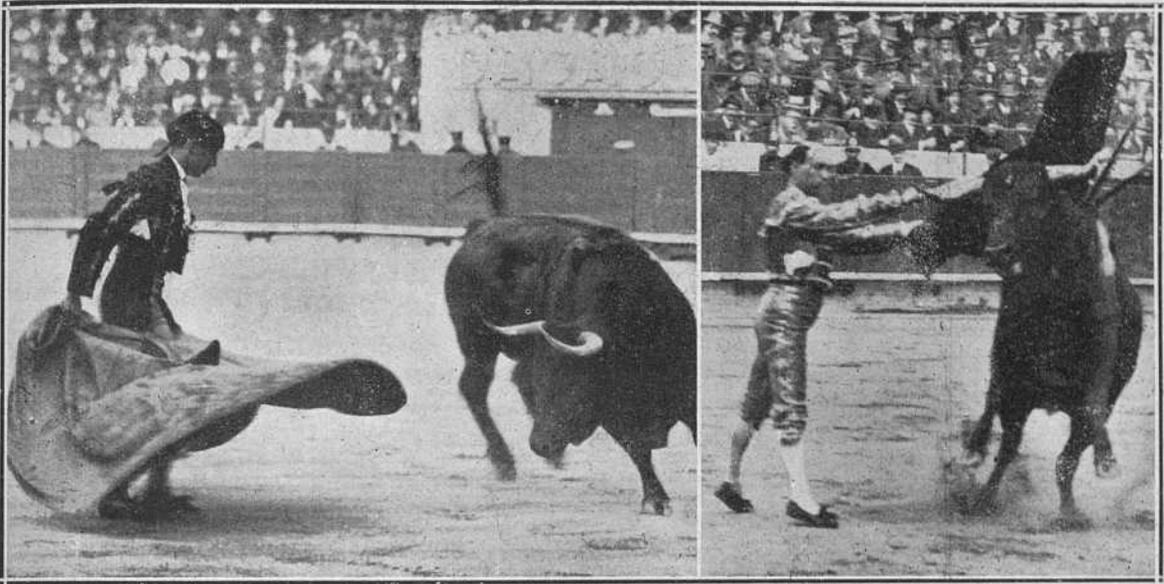
Cochero toreando de muleta al que rompió plaza. = Fot. Sautes.



He aquí las cuatro fotografías á que *Claridades* se refiere en el artículo de fondo; las cuatro, del periódico gallista *El Día Gráfico*, de Barcelona. En la primera se ve á *Gallito*, clavando el mejor de los pares que puso. En la segunda se le ve cómo para y aguanta con la muleta.



Joselito en el toro de la oreja, chico y sin pitones; y lo que es, ni muy derecho ni muy cerca torea. Belmonte, parado y estirado en el toro difícil, en el que peor estuvo.



Joselito rematando un quite. El Gallo grande en un buen ayudado al que rompió plaza.

brada en el viejo Circo, saltó al ruedo. Dió varios pases de muleta; uno de pecho, otro por lo alto, seguido de un molinete, todo ello ejecutalo con la siniestra.

El tercer encuentro

25 Marzo 1914.

Seis toros de Urcola para Gallo, Gallito y Belmonte.

El ganado era de Urcola y bien presentado, cuatro buenos mozos, y dos pequeños; demostraron bravura y poder, a excepcion del lidiado en tercer lugar, que nos hizo temer ver fuegos de artificio.

Gallo.—Había en el público deseo de aplaudirle, y tan sólo pudo verificarlo al hacer el paseo; verdaderamente, fué la única faena completa que hizo.

Lanceó sus toros meneando los

pinreles. En su primero realizó una faena de muleta bailando, consiguiendo una buena que bastó.

En su último cogió los palos, aplicando dos buenos pares y otro *super*. Toma la muleta y empieza una faena colosal, un pase de rodillas, un molinete, otro de rodillas. ¡Señores el disloque!... después... después, lo de siempre, un tango indecente, un meti-saca barrenando, otro, otro, intenta descabellar empleando el mismo sistema, y el toro, compadecido del artista, se acuesta. (Broncazo, naranjas y otros obsequios.)

Joselito.—Lancea á su primero sin parar los pies, pasa de muleta con el compás abierto, se perfila y coloca media, premiada con aplausos.

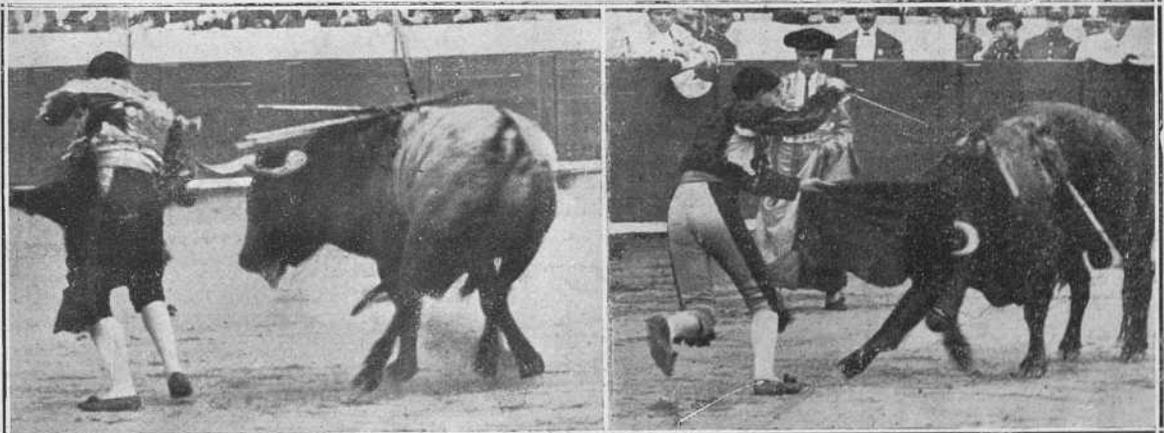
Al quinto lo lancea con bailoteo; á instancias del público coloca cuatro pares, de ellos dos regulares y los

restantes buenos. Coge la muleta para empezar una buena faena, terminando no dando punto de reposo á los pies; atiza media buena que basta.

Belmonte.—Sale su primer toro y lo saluda con unas verónicas superiores (gran ovación). Con la muleta colosal, un pase de pecho, un molinete superior, otro, (música á instancias del soberano). Un pinchazo entrando bien y una gran estocada que hace rodar al Urcola. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y saludo desde los medios.

En el que cerró plaza no fué el mismo, lo lanceó con precauciones y admitiendo la ayuda del peonaje, hace una mala faena de muleta. Aplica un pinchazo, saliendo rebotado terminando con media buena que basta.

MIUREÑO



Belmonte en un molinetillo de los suyos á un toro mogón.—Joselito entrando á matar á su primero. (Esta última fotografía, demuestra el descaro de algunos periódicos, pues al hablar de la corrida de referencia, dice *El Dia Gráfico* de Barcelona:

«Ayer tarde Gallito toreó de muleta á sus dos toros, solo, bien, brevemente y de cerca. Al «acometer» lo hizo recto, y desde medio metro, tanto en el pinchazo y la media estocada del segundo, como en la estocada desprendidilla del quinto. ¿Hace falta añadir que es todo un matador de toros?» ¿Hace falta decir, viendo esta fotografía, que eso de la rectitud es falso?

FOTS. SAUTES.

CUADRO DE HONOR



SEVILLA, MÁLAGA, CÓRDOBA,
MADRID Y VALENCIA, TRIUNFAN



Juan Belmonte, el mejor torero según nuestros lectores, por 4.636 sufragios.



Paco Madrid, matador que ha logrado el primer puesto como espada, por 4.916 votos.



Manuel de la Haba Zurito, picador que ha vencido en nuestro concurso por 2.814 sufragios.



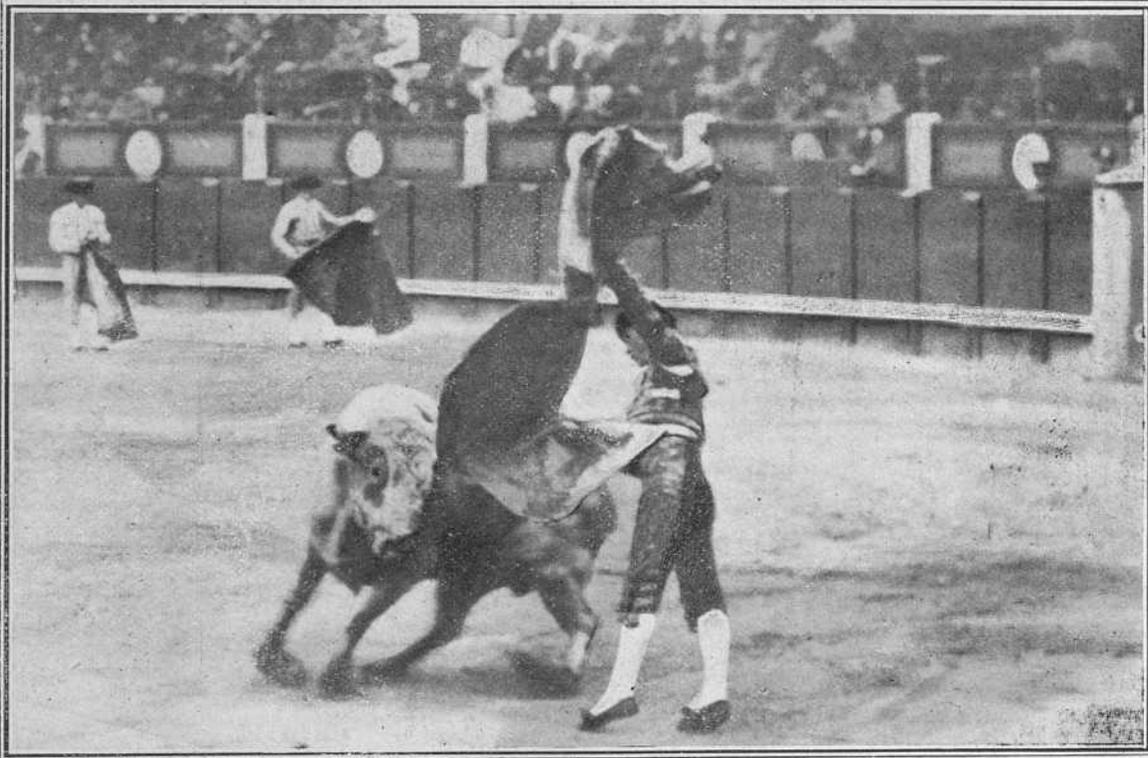
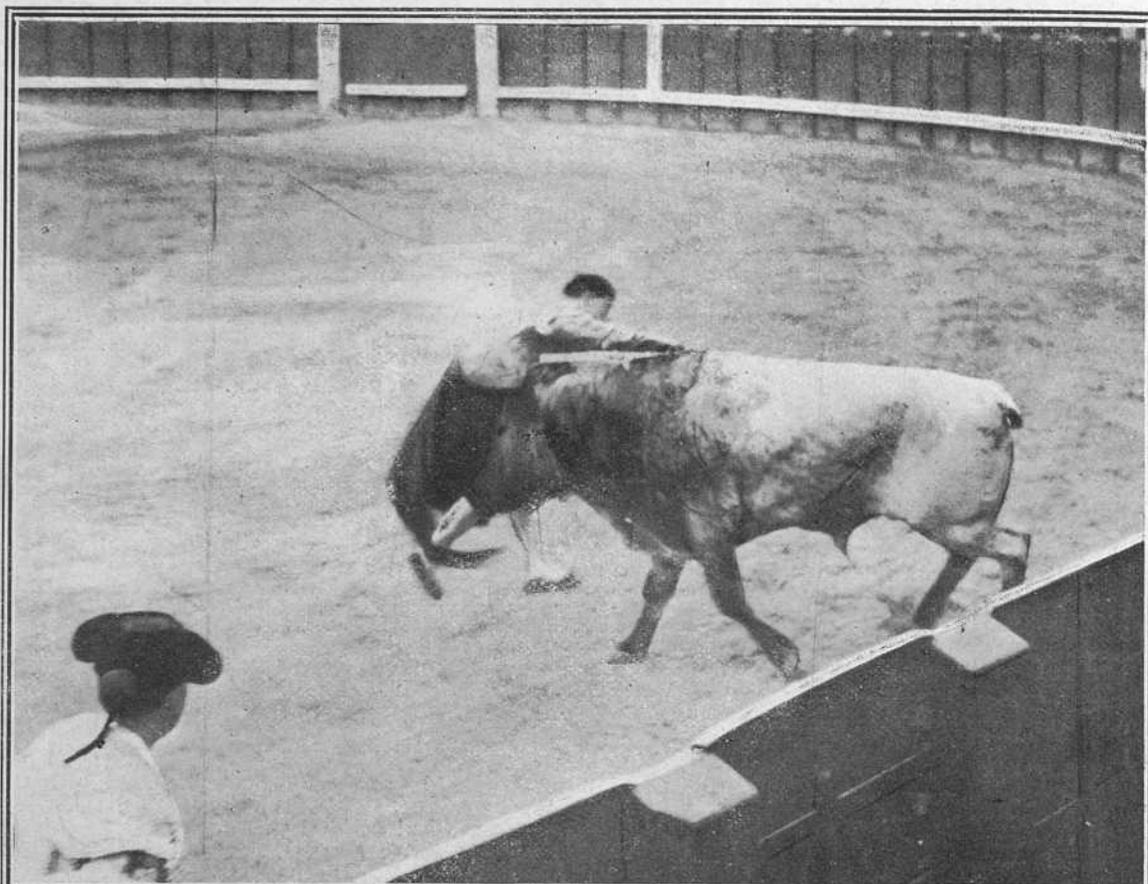
Resultado
de nuestro segundo concurso.



Luis Suárez Magritas, banderillero que ha triunfado en nuestro concurso por 5.605 votos.



Enrique Belenguer Blanquet, peón de brega triunfante en nuestro concurso por 3.235 votos.



Madrid 19 de Marzo de 1914.—Para que no quede incompleta nuestra información de Madrid, reproducimos aquí dos fotografías de la novillada del 19. Según dijimos ya en nuestro número-aniversario (que ha sido un éxito loco) debutó dicho día el ganadero salmantino D. Victoriano Angoso, con una buena corrida, excepto el último, que llevó fuego. *Algabeño II*, bien en general. *Alcalareño* dió una larga de rodillas y una estocada à su primero, saliendo cogido, como se ve en el grabado. *Saleri II*, con muy poca fortuna. No hizo de bueno más que lo que se ve en la adjunta fotografía: torear con gran estilo en algún lance de capa.—FOTS. ALFONSO.

DULZURAS HA MUERTO

Nació D. Manuel Serrano García-Vao en Manzanares (Ciudad Real), el 1.º de Enero de 1863.

Hasta los catorce años estuvo en el taller de carruajes que tenía su padre, y poco tiempo después marchó á Toledo, entrando á trabajar en una confitería. En dicha ciudad presencié la primera fiesta de toros de su vida, una becerrada, en la que estoqueó D. Ramón Echagüe, que algún tiempo después ascendía á general del Ejército.

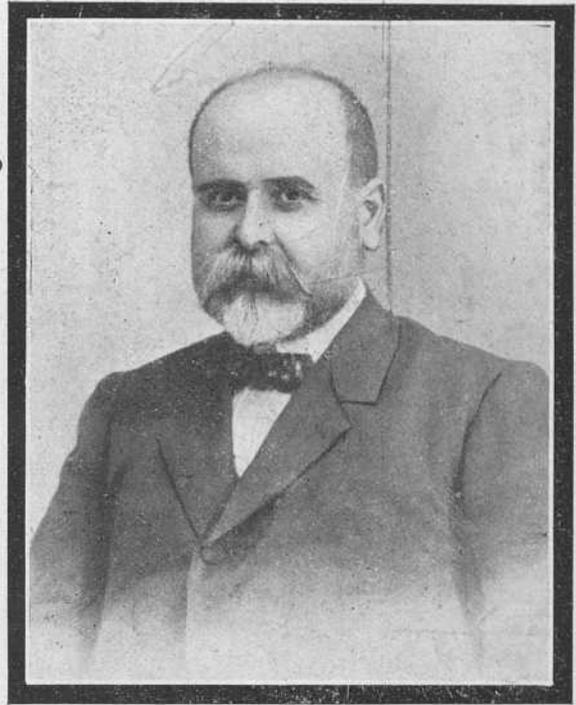
Ya en Madrid, como revistero, escribió en *El Toreo Cómico* y en *El Enano*; fué director y propietario de *El Tío Jindama*, y actuó después en el *Diario Universal* y en *El Mundo*, de donde salió para trabajar en *A B C*, *Los Toros* y *Blanco y Negro*.

Dió á la imprenta, con general aplauso de la afición, *Toros, toreritos y torerazos*, *Catecismo taurino*, *Las estrellas del toreo* (en colaboración con D. Bruno del Amo (*Recortes*), *Historias taurómicas* (las despedidas de *Bombita* y *Machaquito*), y desde 1904 venía publicando todos los años *Toros y Toreros*.

Falleció en Madrid el 17 de Marzo de 1914.

Dulzuras fué un hombre honrado y un buen escritor.

Descansen en paz el querido compañero.



Joselito en una verónica con los pies juntos. Fot. M. Vidal.

CASTELLÓN

Con un lleno se celebró la corrida anunciada, lidiándose seis toros de Guadalest por Joselito el *Gallito*, *Limeño* y Belmonte.

El ganado fué pequeño y escurrido de carnes.

Gallito: La faena que realizó en su segundo toro fué estupenda.

Después de banderillearle magistralmente, hizo una magnífica faena de muleta, rematando con una monumental estocada. (Ovación y oreja.)

A su primero le colocó tres magistrales pares de banderillas. Hay que confesar que ni los lances de capa ni el trabajo que realizó con la muleta le resultaron de gran lucimiento.

Limeño: No tuvo la suerte de que le tocara un buen toro.

Sin embargo, nos demostró que sabe torear, y por sus lances de capa escuchó grandes aplausos.

Belmonte: Lo que este diestro hace con el capote cerca del toro, no hay nadie que lo mejora ni iguale.

Es una especialidad para estas cosas.

¡Magistral, estupendo con el capote! Todo cuanto se diga es poco comparado en la realidad del caso.

Con la espada no llegó á defenderse en la misma forma.

El público aplaudió frenéticamente sus lances de capa, como he consignado antes, y al final de la corrida, él y Joselito fueron sacados de la plaza en hombros de varios ilustres financieros.

Blanquet, bregando superiormente
DON CARPIO

El mejor periódico taurino es

PALMAS Y PITOS

Marqués de Santa Ana, 25



El fenómeno á la salida de un quite.

Fot. Vidal.



De la corrida de ayer.—Algabeño y Eusebio Fuentes toreando por verónicas.—Pedro Carranza en un pinchazo. Larita durmiendo la siesta en uno de sus toros.—En el centro, el debutante Cuatro-dedos; le falta un dedo de la mano derecha como hombre, y diez mil quinientos sesenta y ocho para ser torero. FOTS. ALFONSO.

La corrida de ayer en Madrid.

Lidiáronse seis novillos de Páez (antes de Castellones) y dos de Sánchez Tardío (D. Antonio), que cumplieron regularmente la sagrada misión de atizar tumbos y costaladas.

Y vamos con los del pincho.

Algabeño II. Le correspondieron uno grande y con peores intenciones que la carta de Burguete al conde de la Mortera (¡que ya es decir!) y un choto en la más elemental de las primicias lácteas.

En ambos estuvo con la muleta algo indeciso, pero con el estoque se defendió bien, mejor que en el primero en el segundo, que entró de cerca y recto.

Eusebio Fuentes. Para este muchacho estuvo la tarde bastante fea, á pesar de que intentó hacer con el capote y los palos cuanto estaba de su parte para agrandar al público.

A su segundo le atizó un sopapo con agallas que le hizo recuperar en gran parte las simpatías de la asamblea.

Larita puso banderillas en silla, dió pases rodilla en tierra y sufrió varios volteos.

Cuatrodedos.—Este debutante, recomendado por los Gallos según nuestros informes, no hizo más que demostrarnos su completa ignorancia mezclada con una buena voluntad.

Conste que no hubo nada más de particular, si se exceptúa la buena labor del **Marinerito**, el cual agarró al-ún puyazo de los que acreditan.

Bregando toda la tarde **Algabeño**. Para terminar: la entrada bastante floja.

EL TÍO PACO.

EN TETUÁN

De los seis toros de Galvache, se foguearon cinco.

Aragónés bien en uno y superior en el otro; **Torquito II**, muy bien en la brega y valiente matando, y el debutante **Currillo**, superior en el tercero (oreja), y mal en el sexto, que tuvo que rematar **Aragónés** por sufrir un testarazo en el costado **Currillo**. Banderilleando **Fresquito**.

Anoche á las once llegó de México el aplaudido espada **Rodolfo Gaona**, siendo recibido por in-finidad de amigos y admiradores.

Nuestros telegramas.

En **Aranjuez**, los Cobales salieron bravos, quedando bien **Lalanda** y **Ventero**.

En **Valencia**, resultaron los Guadalest chicos y bravos. **Joselito** y **Posada** cortaron una oreja. **Belmonte** superior. El público protestó el ganado y se divirtió en grande.

cos labios del *Juve*, que se había tornado de un pálido manzanilla al observar en una de las extremidades de aquellos trozos de carne, uno de los calcetines á rayas escocesas que en un momento de arrebató pasó mal y para festejar el día de la petición de mano, le había regalado la *Liosa*. ¡Aquellos dos kilos de babilia eran las dos piernas completas del *Juve*, que le habían sido remitidas en doble paquete por un factor importantísimo de la estación del niño de Dios!

¡Con qué religio á unción las colocó Pepilla en dos frascos de alcohol!....

Pero *enfriados* con los miembros de esta donosa historia, nos ha yimos olvidado de la comarca y su fisonomía, que es lo más importante.

Por estos días precursores del *solticio* de verano, como decía Manuel, que tenía también algo de cartaginés (había nacido en Cartagena), observaron con sorpresa los habitantes de toda la comarca, que el sol se estaba poniendo verde con la luna, que á su vez arrojecía de vergüenza, y que al Montecarlo le había brotado una erupción, algo así como viruelas locas, pues toda su superficie se había llenado de puntos. Esto coincidía con la época que se tiraba más al Monte.

Una hermosa noche, ¡ay de mí de esas en que lucen las estrellas cual lámparas de un altar y en que convidando á admirar la luna como hostia santa lentamente se levanta sobre las olas del mar, etc., el *Juve* y su futura consorte, que estaban jugando al mus y él tenía pares, oyeron ruidos sospechosos, algo así como si el ilustre señor Eulalio estuviese roncando ó hubiesen roto el fuego las baterías de la plaza. De repente un fogonazo de magnesio iluminó la estancia, ambos cerraron los ojos creyendo que se trataba de una fotografía que le hacían para *Mundo Gráfico* al fenómeno, cogido de improviso, y ¡Pum!



vació la casa como si la hubiese soplado Almela el picador, entre un estruendo apocalíptico.

.....

Cuando el *Juge* volvió en sí se enco tró metido en la banasta; á su lado *yacia* Reinoso lanzando lastimeros ayes porque habia perdido su mano izquierda. La *Liosa*, recostada en una *chaiselongue* que habia caído allí de un palacio frontero, tenia la aptitud pudorosa de una virgen... Pasó los ojos por la estancia, de repente dió un salto formidable y se puso de pie. Acababa de entrar y se dirigia á saludarle el *Ciclón*, resucitado en plena fermentación de la gerveza, por la lava del volcán que habia llegado á la fosa. Estaba más joven, más delgado, como un verdadero chico en grande. Con la emoción, el *Juge* no se dió cuenta de su estado, pero repuesto de su emoción primera, un formidable ¡la Ordiga!, que viene á ser para el prestigioso torero algo así como el ¡ave César! d, los romanos, fué lanzado con toda sonoridad por su laringe.

Las piernas se le habian vuelto á juntar al cuerpo y en su brazo derecho se habia pegado la mano izquierda de Mannel. ¡La lava del volcán! ¡Recompuesto, zurecido y *larrado*!! Podia pedirse mayor suerte!

El fuego del volcán, Jordán taurino de los héroes de esta historia, habia hecho los siguientes milagros:

De el *Ciclón* un vivo.

Del *Juge* un torer, completo. (Véase la clasificación de *Covinto y oro*.)

De la *Liosa* una moeta pudorosa.

Y de su señor padre un adoquin. La espesa masa encefálica, un algo vegetal del señor Eulalio, quedó petrificada por una chispa del volcán y enclavada en el centro de la calle para igualar el pavimento.

Me parece que en menos tiempo no pueden variar unas fisionomias como estas: La de la comarca, la del *Juge*, la del *Ciclón*, la de la *Liosa* y la del prestigioso señor Eulalio.

Colmar del



reclamé á Juan por el fuero militar, y aquí le traigo, bajo palabra, no preso, vigilado.

D. Mrg.

QUIRÓS

Ya.
En la corte el asunto arreglaremos.

D. Mrg.

QUIRÓS, ¡gracias mil en nombre de su padre!, y os advierto que dando á Atienza la muerte, sin quererlo y sin saberlo, quizá, cumplió sus deberes é hizo justicia el mancebo. (Llena de nuevo los vasos de todos y coge uno.) Por él y por los favores que le otorgásteis brindemos. Y también por esa dama, que según creí entendederos, retraído y amoroso os pone.

AVEN.

QUIRÓS

CAB. 1.º

D. Mrg.

CAB. 2.º

QUIRÓS

¿Dama tenemos?

Será hermosa

Más que hermosa.

¿Joven?

¿Cómo no ha de serlo?

(Aparecen por una de las bocacalles del fondo. Inés, Brígida y Hernando. Avendaño los ve.)

No hay duda que hermosa y joven será, para no ser menos que la dama que mis ojos

miran en este momento. (Señala ido á Inés.)

¡Ella! (Levantándose y dirigiéndose hacia Inés.)

D. Mrg.

ESCENA V

DON MIGUEL DE MAÑARA, AVENDAÑO, CAPITÁN QUIRÓS.
Al final INÉS, BRÍGIDA Y HERNANDO

D. Mrg.

¡Bien venido de la guerra, Capitán!

(Luego que todos toman asiento en torno de la mesa.)

QUIRÓS

Malo anda aquello. La suerte volvió la espalda á los españoles tercios. Francia, Italia, Flandes, todas las tierras que en otros tiempos nos miraron vencedores, vencidos pueden hoy vernos. Valor no falta.

AVEN.

QUIRÓS

Nos faltan la dirección y el dinero: un general en la guerra y un ministro en el consejo. Cuidad no os oigan.

CAB. 1.º

QUIRÓS

¡Que me oigan! Más alto decirlo pienso ante el rey cuando le entregue de mí general los pliegos.

Vaya un vaso. (Ofreciendo uno después de llenarlo.) (Vacíandolo.) Y diez y veinte, si es vuestro gusto. Por cierto

D. Mrg.

QUIRÓS

que aquel joven...

(Con interés.) ¿Juan?

El propio.

Ha tres años no le veo,

Quirós.

Pues bien, aquel mozo

que con decidido empeño

me pedisteis que atendiera

y protegiese, me ha puesto

en la situación más grave,

en el más terrible aprieto

que poner puede á su jefe

un oficial.

¿Y qué fué ello?

Ya sabéis que por el mozo

muy de veras me intereso.

¿Es pariente?

Hijo del hombre

á quien más estimo y quiero.

(A Quirós.)

Bochornoso no sería

su delito.

Ni por pienso,

que es de condición hidalga.

Le viene de sangre serlo.

Pero bravo y arrogante

y enamorado é inquieto

más pronto que á la justicia

fiá á la espalda sus pechos.

Y en amores, por lo visto,

mejor aún, por lo hecho,

gusta más de los atajos

que de los caminos rectos.

No me sorprende, también

le viene de sangre eso.

Vamos, ¿qué fué? (Con interés.)

¡Casi nada!

Tomar por asalto el huerto

de don Rodrigo de Atienza,

matar á éste, á su escudero,

derrengar á cintarazos

á los sirvientes, y luego

á una niña, más hermosa

que las estrellas del cielo,

robar y salir con ella

por entre vivos y muertos.

(Que ha seguido con muestra de aprobación y alegría el relato de Quirós.)

¡Bien por el muchacho!

Malo

debéis decir, porque el dueño

de la casa favorito

era del virey. Saberlo

éste y mandar á mi alfeiz

prender, fué obra de un momento.

(Con inquietud.)

¿Le prendió?

Pues está claro,

Arcahupearlo su objeto

era.

¿Lo hizo? (Con sobresalto, angustiada é ira.)

¡Don Mignel!

¿No sabéis que le protejo?

Del general me fui en busca,

LAS TRAGEDIAS DE MI TIERRA

UN LIBRO DE IGLESIAS HERMIDA

En nuestra pequeña ó gran cultura (que mi ánimo no es el de ofenderos), creeréis de buena fe que la catapulta y el ariete son dos instrumentos demoleedores usados por griegos y romanos en sus guerras.

Pues no señor; eso sería en aquellas benditas edades de la toga y de la clámide; porque hoy se han convertido esos terribles é históricos artefactos, es una especie de estilográfica que usufructúa Prudencio Iglesias.

¡Qué modo de arremeter! ¡Qué manera de emprenderla á cintarazos y certeras estocadas con muchas cosas que parecían inviolables, por lo menos en voz alta!...

Y, sin embargo, este espíritu demoleedor y justo, rompe paladinamente una lanza en pro de los toros, esa fiesta española y castiza, de la que no conozco otros detractores que los melencidos nacidos aquí por equivocación, discutidores constantes de nuestras costumbres, de nuestro arte, de la manera de llevar el bastón, el sombrero ó el nudo de la corbata, comparándolo con lo extranjero, sin más base para ello que haber oído á cualquier majadero que viajó alguna cosa, y trajo á la patria, por toda demostración y vagaje único, las etiquetas de los grandes hoteles de Londres, París ó Budapest, pegadas en el lomo, como maletas y baules del último viajante.

En las *Tragedias de mi raza* se demuestra que los que más desacreditan á España y sus corridas de toros, y sus costumbres, son... la mitad de los españoles.

Hay además en este libro un admiración y un comentario siempre atinado y oportuno, para el valor grande, sereno y sin mácula.

Hay una breve historia de las fiestas de toros, desde el Cid y los caballeros moros de Granada, hasta hoy; pasando, como es consiguiente, por las fiestas reales, en que lucieron su valor y su destreza los primeros éxitos de linajudas casas españolas, cuando la fiesta era patrimonio exclusivo de gentes nobles, y sigue dramática y pintoresca hasta convertirse en profesión popular (no por eso menos valiente), enlazada con hechos y derivaciones de su origen, descritos con la clara, firme y justa pincelada característica de Iglesias.

En suma, un libro originalísimo superior á su hermano anterior *La España trágica*, salpicado de notas viriles, de originales apreciaciones, contundentes cintarazos y estocadas hasta los gavilanes, de esas que aborran trabajo á los puntilleros.

Iglesias es de los contadísimos escritores que, seguro de sus convicciones, dice las cosas por su nombre, y á veces con la violencia de una certera cuchillada. ...

En *Las tragedias de mi raza* se dice lo que en España hay de admirable y decensurable (tanto como en cualquier nación de Europa), y lo admirable gana la partida en muchos tantos; uno de ellos, los toros, aunque Noel diga y predique lo contrario.

FRASQUITO MEJORANA.



PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA

Reputado escritor que en un cuarto de hora escaso ha conseguido una popularidad enorme.

Desde Sevilla

12 Marzo 1914.

El primer toro que en 1914 ha matado en España Juan Belmonte, ha sido en la placita que en la villa de Gerena posee el ex banderillero *Blanquito*.

La fiesta resultó deslucida en extremo, debido á la mansedumbre absoluta del bicho dispuesto para el sacrificio, que era un novillo bien puesto de la ganadería del Sr. Pérez Centurión.

Belmonte no pudo hacer gala de su toreo, y tanto con el capote como con la muleta no se apartó de la vulgaridad.

Entró á herir dos veces, saliendo en la segunda revolcado, y acabó descabellando á la cuarta intentona. Se apreciaron sus buenos deseos y fué muy aplaudido. Ayudaron al novillero *Torcuato*, el aficionado *Torerito de Triana* y el rehiletero *Pilín*.



GERENA.—Interesante momento de la cogida de Belmonte.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterin).—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (Corchallo).—Apoderado: D. José Gómez Lumberras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordoba», Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Felérico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Angel Herrero (Cuntaritos).—A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, 3.º, Madrid.

Antonio Lobo.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Roderero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Juan Layunta, Carmen, 41, segundo, dcha. Madrid.

Cuadrilla Juvenil Madrileña.—Matadores: Manuel Alcolea *Alcoleita* y Dámaso Cuenca *Fruterito*.—Apoderado: D. Francisco López Martínez, Santa Brígida, 19, 2.º, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado: D. José García, D. Pedro, 6 primero, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don

Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).—Apoderado: D. Juan Manuel Cano, Encamienda, 20 dupdo, 2.º, izqda., Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Juan Miró (Cerecito).—A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

Juan Campuzano.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Julían Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Julio Marquina.—A su nombre: Vergara, 10, bajo, derecha, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pimo).—A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Matías Lara (Larita).—A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Vicente Aznar (antes Almendro).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica. Bilbao.